

Profesor Alberto Guzmán Barrón (1904-1988) Semblanza

LEONIDAS DELGADO BUTRÓN

Profesor Emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



Las instituciones se perennizan en el tiempo, mientras que los seres humanos afrontamos un inexorable carácter cíclico; este hecho hace que hoy esté ocupando estas páginas una semblanza del otrora distinguido y ejemplar Maestro de la Facultad de Medicina de San Fernando: doctor Alberto Guzmán Barrón; semblanza escrita con el reconocimiento del discípulo, el respeto del colega y el afecto del amigo, que lo recuerda con su hacer parsimonioso, sus oportunos y pasajeros ataques de «sordera», su hablar pausado y tranquilo, demostrando siempre serenidad aun en momentos difíciles.

Nacido en la provincia de Huari, del Departamento de Ancash, se inicia en su tierra natal en los balbuceos del saber, ingresa lue-

go a la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y posteriormente a la Facultad de Medicina de San Fernando, obteniendo el título de Médico con honores de primer alumno.

La vida y obra del Maestro se agrupa en tres aspectos: la docencia, la investigación y la labor gremial.

La docencia universitaria no solo consiste en el dictado más o menos acertado de los cursos teóricos y de las clases prácticas, ni en la correcta dirección de seminarios y tesis; sino en la labor total, en el ejemplo, en la entrega, en el amor a la ciencia, en la conducta global del maestro en todos los aspectos del quehacer universitario, en lo que se ha dado en llamar el «curriculum oculto» que atesora el alumno y a través del cual el docente transmite todo un cúmulo de valores culturales y actitudes morales que impiden la deshumanización del profesional tan propenso a darse en nuestra época.

Correspondencia :

*Dr. Leonidas Delgado Butrón
Profesor Emérito de la U.N.M.S.M.
Av. Grau 755, Lima 1 - Perú.*

Desde sus años de estudiante, el profesor Alberto Guzmán Barrón ingresa a la docencia universitaria, alla por los años de 1923, llegando a ser Jefe de los laboratorios clínicos del Hospital «Dos de Mayo». En 1934 ingresa a la Cátedra de Bioquímica y en 1935, consciente de la necesidad de perfeccionarse, viaja a la Universidad de Chicago a realizar estudios de post-gradó en Bioquímica al lado de su hermano el eximio doctor Eleazar Guzmán Barrón. Vuelto al país escala uno a uno los peldaños de la docencia, hasta llegar a Catedrático Principal.

Dentro de su labor universitaria participó en repetidas oportunidades en el gobierno de la Facultad de Medicina, ya sea como miembro del Consejo de Facultad, como Delegado o como Asesor y en 1962 es elegido Decano en una época crucial para San Fernando, siendo el encargado de afrontar la crisis que hizo peligrar la estabilidad de nuestra *alma mater*: labor que llevó a cabo con acierto y coraje, sin promover rencillas ni resentimientos, apoyado por un pequeño pero valioso grupo de docentes que permanecieron en los claustros, especialmente el personal de Bioquímica y Nutrición, que se multiplicó en sus funciones académicas, en silencio sin alardes ni ambiciones. Los que fuimos testigos y actuantes apreciamos en su verdadero valor esta etapa decisiva en la vida San Fernandina.

En la época de su decanato se inicia en San Fernando el post-gradó profesional (la mal llamada Escuela de II Especialización) y la Escuela de Enfermería a nivel Universitario, se concluye la construcción del Instituto de Patología y Cirugía Experimental, se construye el edificio de Medicina Tropical, se inaugura el Departamento de fotografía de gran ayuda para la preparación del material didáctico. Se inaugura la radio San Fernando y el Coro de exitosa actuación hasta el presente.

Posteriormente como Director del Programa Académico de Medicina Humana, ayuda en forma efectiva a equipar el Hospital Docente «San Juan de Dios» del Callao consiguiendo donaciones de las fundaciones extranjeras Kellog y Rockefeller, lo que posibilita la adquisición de valioso equipo, como el microscopio electrónico, equipos de rayos X, de isótopos y de cirugía cerebral; y en labor que trasciende los claustros proporciona ayuda académica a las Facultades de Medicina de Arequipa, Trujillo e Ica. Luego al crearse el Departamento Académico de Bioquímica, Fisiología y Nutrición es nombrado Jefe de Departamento.

En repetidas oportunidades ejerció en forma interina el Rectorado de la Universidad de San Marcos y en ocasión que de acuerdo a disposiciones legales le correspondía el nombramiento como Primera Autoridad Universitaria, renuncia al cargo a pesar de contar con la aceptación de docentes y discentes, como una demostración de su desinterés que ya fuera evidente en anterior oportunidad al renunciar el profesor Guzmán Barrón a su cargo en la Sanidad Militar, por no someterse a las exigencias de un gobierno dictatorial que pretendía inmiscuirse en su conciencia universitaria; esto constituye una lección vitalizadora para el presente y ojalá para el futuro.

En el campo de la investigación, publica más de cien trabajos, entre los que resaltan «Aspectos Bioquímicos de la enfermedad de Carrión», trabajos sobre oxidaciones celulares y policitemia, sobre investigación y divulgación en relación con la importancia clínica de diferentes enzimas, como: la amilasa, la uropepsina y las transaminasas. Son también notables sus trabajos que relacionan la importancia de los lípidos con la arteriosclerosis y la nutrición.

Es también el pionero de la enseñanza y la investigación científica de la nutrición en el Perú. En colaboración con sus discípulos realiza estudios sobre la nutrición en diversas zonas del país, especialmente en la selva, en labor que lo acerca a la comunidad en busca de soluciones, actitud invaluable en un país que como el nuestro se encuentra ávido de recibir la dirección de su Institución Universitaria. Estos conceptos los plasma en un libro de indudable utilidad. Pero su obra más importante y de mayor trascendencia para la investigación, es la creación del «Instituto de Bioquímica y Nutrición» de la Facultad de Medicina, convertido hoy en el «Centro de Investigación de Bioquímica y Nutrición» de la Universidad de San Marcos. Habiendo logrado también la construcción de la planta física que hoy tiene, gracias a la gestión y apoyo de su equipo de colaboradores de la Cátedra de Bioquímica y Nutrición.

Es en este Instituto donde cristalizó la labor tesonera y prolongada que ha comprometido la mayor parte de la vida del Dr. Alberto Guzmán Barrón, como representante del auténtico maestro de su generación, de fecunda y positiva influencia en la evolución de la metodología y del curriculum: en la enseñanza dinámica de los conceptos bioquímicos, correlacionando la teoría con la práctica y la perspectiva clínica, sin perder de vista en ningún momento las bases científicas de la asignatura.

Se le puede considerar como el creador de una verdadera escuela de la Bioquímica y la Nutrición en el Perú, cuyos discípulos no sólo continuaron en las Facultades de San Fernando, Farmacia y Bioquímica, Biología y Odontología, sino que trascendiendo los claustros Sanmarquinos fueron a iniciar las escuelas bioquímicas de Cayetano Heredia, Arequipa, Trujillo: grupo distinguido de colegas que adquirieron formación científica a su lado, que plétóricos de entusiasmo y de inquietud incursionaron no sólo en la Bioquímica sino en diversas especialidades, haciendo posible que cristalice la obra del Maestro, ya que la palabra, si no cae en tierra fértil, no fructifica. Todo este acumulo de realizaciones, unido al personal docente especializado, dan las bases adecuadas para la posterior creación de la Maestría en Bioquímica, auspiciada por la OEA.

En el campo gremial fue miembro activo y directivo de la Sociedad Médica Peruana «Daniel Alcides Carrión», institución líder científica y gremial en su época; fue también miembro y directivo de la «Sociedad Química del Perú» y de diversas sociedades extranjeras.

Esta fecunda labor de más de 45 años fue ampliamente reconocida en vida del Maestro, como lo acreditan las diversas distinciones otorgadas, tales como:

La condecoración de Ayacucho.

La condecoración Hipólito Unanue

La condecoración Daniel Alcides Carrión.

Las Palmas Magisteriales

Las Medallas al Mérito del Colegio Médico del Perú y de la Fundación Kellog.

La distinción de Profesor Emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El Premio Medalla de Oro de la Fundación Instituto Hipólito Unanue.

La nominación del actual Centro de Bioquímica y Nutrición como «Centro de Investigación de Bioquímica y Nutrición Alberto Guzmán Barrón» de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Como conclusión podemos recalcar que el trabajo constante, desinteresado e infatigable del Maestro cobra con el tiempo objetividad y se identifica con la esencia misma de la Universidad, participando de su inmortalidad. Por ello puedo decir sin temor a equivocarme que el paso del Dr. Alberto Guzmán Barrón por las aulas universitarias ha dejado imborrables huellas, sus alumnos y colegas siguen hoy los senderos que supo señalar. La obra que empezó no solo dio frutos sino que creció como árbol frondoso en la búsqueda de los valores y la fraternidad universitaria.